

«Creo...

Con la fe de
la Iglesia

En la Iglesia
que es Una,
Santa,
Católica y
Apostólica.

Símbolo Niceno-
Constantinopolitano

Neófito recibiendo su primera comunión



Con los testigos de la Iglesia

Soy el trigo de Dios, y soy molido por las dentelladas de las fieras, para que pueda ser hallado pan puro de Cristo

San Ignacio de Antioquia, *Carta a los romanos*, 4-6

Con la liturgia de la Iglesia

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

Oración de presentación de las ofrendas, *Misal romano*

Con la enseñanza de la Iglesia

La Eucaristía es «memorial» del sacrificio de Cristo, en el sentido de que hace presente y actual el sacrificio que Cristo ha ofrecido al Padre, una vez por todas, sobre la Cruz en favor de la humanidad. El carácter sacrificial de la Eucaristía se manifiesta en las mismas palabras de la institución: «Esto es mi Cuerpo que se entrega por vosotros» y «Este cáliz es la nueva alianza en mi Sangre que se derrama por vosotros» (Lc 22, 19-20). El sacrificio de la Cruz y el sacrificio de la Eucaristía son un único sacrificio. Son idénticas la víctima y el oferente, y sólo es distinto el modo de ofrecerse: de manera cruenta en la cruz, incruenta en la Eucaristía.

CEC Compendio 280

En la Eucaristía, el sacrificio de Cristo se hace también sacrificio de los miembros de su Cuerpo. La vida de los fieles, su alabanza, su sufrimiento, su oración y su trabajo se unen a los de Cristo. En cuanto sacrificio, la Eucaristía se ofrece también por todos los fieles, vivos y difuntos, en reparación de los pecados de todos los hombres y para obtener de Dios beneficios espirituales y temporales. También la Iglesia del cielo está unida a la ofrenda de Cristo.

CEC Compendio 281

Sacramento de la caridad, la Santísima Eucaristía es el don que Jesucristo hace de sí mismo, revelándonos el amor infinito de Dios por cada hombre. En este admirable Sacramento se manifiesta el amor «más grande», aquél que impulsa a «dar la vida por los propios amigos» (Jn 15,13).

Benedicto XVI, *Sacramentum Caritatis* 1

Para profundizar

- CEC 1406-1419. *Youcat* 208-223. Presentar las intervenciones de la asamblea en la celebración de la eucaristía en el Cuaderno del catecúmeno.
- Ver las películas *El festín de Babette* y/o *De dioses y hombres*, ambas preciosos testimonios de la eucaristía.

Secretariado de la Subcomisión Episcopal de Catequesis

Jesús

&

¡Él es nuestro pan!

Dios no nos abandona nunca. Por medio de la Iglesia, nos transmite un maravilloso don: su propio hijo, Jesucristo, que en la fe nos da su propia vida como alimento. Es la eucaristía.

Encuentro con
Jesús el Cristo (11)



Lo que oímos y aprendimos, lo que nuestros padres nos contaron, no lo ocultaremos a sus hijos, lo contaremos a la futura generación: las alabanzas del Señor, su poder, las maravillas que realizó.

Salmo 77,3-4

Salmo 77

Hablaron contra Dios: «¿Podrá Dios preparar una mesa en el desierto? Él hirió la roca, brotó agua y desbordaron los torrentes; pero ¿podrá también darnos pan, proveer de carne a su pueblo?». Pero dio orden a las altas nubes, abrió las compuertas del cielo: hizo llover sobre ellos maná, les dio pan del cielo; y el hombre comió pan de ángeles, les mandó provisiones hasta la hartura.

V. 19-20.23-25

la muchedumbre en el despoblado

«Se compadeció de ellos»

«Al desembarcar, Jesús vio una multitud y **se compadeció** de ella, porque andaban como ovejas que no tienen **pastor**; y se puso a enseñarles muchas cosas. Cuando se hizo tarde se acercaron sus discípulos a decirle: «Estamos en despoblado y ya es muy tarde. Despídelos, que vayan a los cortijos y aldeas de

alrededor y se compren de comer». Él les replicó: «**Dadles vosotros de comer**». Ellos le preguntaron: «¿Vamos a ir a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?». Él les dijo: «¿Cuántos panes tenéis? Id a ver». Cuando lo averiguaron le dijeron: «Cinco y dos peces». Él les mandó que la gente se recostara **sobre la hierba verde en grupos**. Ellos se acomodaron por grupos de cien y de cincuenta. Y tomando los cinco panes y los dos peces, alzando la mirada al cielo, **pronunció la bendición**, partió los panes y se los iba dando a los discípulos para que se los sirvieran. Y repartió entre todos los dos peces. Comieron todos y se saciaron, y recogieron las sobras: **doce cestos** de pan y de peces. Los que comieron eran cinco mil hombres.»

Salmo 22,1-3.5

Lc 10, 21-22

«**E**l Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas; me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa»

Deuteronomio

Él te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que tú no conocías ni conocieron tus padres, para hacerte reconocer que no solo de pan vive el hombre, sino que vive de todo cuanto sale de la boca de Dios.

Dt 8,3

1 Corintios

Pues no quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube y todos atravesaron el mar y todos fueron bautizados en Moisés por la nube y por el mar; y todos comieron el mismo alimento espiritual; y todos bebieron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era Cristo.

1 Cor 10,1-4

Porque yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: Que el Señor Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y, pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía». Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

1 Cor 11,23-24.26.

Se compadeció

La compasión es aquí más que un sentimiento; nos indica que el ser de Jesús, como Dios, está lleno de ternura, ante la muchedumbre necesitada.

Pastor

Dios es el verdadero pastor de Israel, según el Antiguo Testamento. Conduce a su pueblo. Aquí, Jesús aparece dispuesto a conducir a este pueblo mediante su enseñanza.

Dadles vosotros de comer

Jesús quiere que sus discípulos sean colaboradores de su misión. Los doce panes indican el encargo que da a cada uno de los doce Apóstoles.

Sobre la hierba verde en grupos

Esta distribución nos recuerda al salmo 22 («el Señor es mi pastor»). También nos recuerda la organización del pueblo en el desierto. El pueblo de Dios no es una masa anónima, sino un pueblo organizado.

Pronunció la bendición

Jesús bendice el pan como lo hacía todo judío en el momento de partir el pan para la comida. Estos mismos gestos los realizará en la Última Cena, donde instituye la Eucaristía. Esta bendición fue tomada por los primeros cristianos para la bendición de las ofrendas de la misa.

Doce cestos

Un cesto para cada uno de los Apóstoles, como signo de su misión.



Gustar la Palabra

Jesús aparece aquí como el nuevo Moisés, que organiza a su pueblo en el desierto, para que viva. Mediante su enseñanza, lo conduce hacia «las verdes praderas», hacia el banquete mesiánico anticipado en esta escena. Este relato también es un anticipo de la eucaristía: el «pan de los fuertes» es repartido por los discípulos, según el encargo dado por Jesús, después de haberles anunciado que también habrían de ofrecer su propia vida al servicio de la Iglesia naciente.

En el Evangelio, la multiplicación de los panes es un anuncio de la pasión de Cristo, que poco antes de morir, dio a sus apóstoles, su propio cuerpo como alimento.

Salmo 77

Sacó como un rebaño a su pueblo, los guió como un hato por el desierto, los condujo seguros, sin alarmas, mientras el mar cubría a sus enemigos.

V. 52-53